



Artículo original

Nivel de autoestima e influencia de los modelos estéticos corporales en pacientes con cirugías estéticas. Asunción, 2024

Self-Esteem and the Influence of Aesthetic Body Models in Patients Undergoing Cosmetic Surgery. Asunción, 2024

Andrea Meaurio¹ 

¹ Universidad Nacional de Caaguazú, Facultad de Ciencias Médicas, Especialización en Medicina Estética y Envejecimiento Fisiológico. Coronel Oviedo, Paraguay.

RESUMEN

Introducción: La cirugía estética se ha convertido en una práctica frecuente en sociedades influenciadas por modelos corporales idealizados. Su impacto sobre la autoestima puede ser positivo, aunque también puede estar condicionado por la presión social y los referentes estéticos difundidos en redes sociales.

Objetivo: Determinar el nivel de autoestima y la influencia de los modelos estéticos corporales en pacientes sometidos a cirugías estéticas durante el año 2024.

Materiales y métodos: Estudio observacional, descriptivo y transversal realizado en una clínica privada de Asunción. Participaron 66 pacientes mayores de 18 años que se sometieron a cirugías estéticas. Se utilizó el Inventario de Autoestima de Coopersmith y un cuestionario estructurado sobre exposición a modelos estéticos corporales. Los datos fueron analizados mediante estadística descriptiva y pruebas de asociación bivariadas.


Resultados: El 59,1% de los pacientes presentó autoestima alta, mientras que el 9,1% mostró autoestima baja. El 78,8% refirió influencia significativa de redes sociales en su decisión de operarse. Se encontró una asociación estadísticamente significativa entre exposición frecuente a redes sociales y menor autoestima prequirúrgica ($p = 0,03$). **Conclusión:** La cirugía estética mejora la autoestima en la mayoría de los casos, pero la influencia de los modelos estéticos corporales puede afectar negativamente la autoimagen antes de la intervención. Es necesario integrar la evaluación psicológica en la práctica médica estética para promover decisiones informadas y éticas.

Palabras clave: autoestima, imagen corporal, cirugía estética, redes sociales, modelos estéticos, salud mental.

Autor correspondiente:

Andrea Meaurio,
ameauriomd@gmail.com

Editor responsable:

Carlos Miguel Ríos-González 
Asociación Paraguaya de Medicina Estética, Asunción, Paraguay.

Recibido: 10/11/2024

Aceptado: 19/03/2025

Licencia: Este es un artículo publicado en acceso abierto bajo una licencia Creative Commons CC-BY 4.0



ABSTRACT

Introduction: Cosmetic surgery has become a common practice in societies influenced by idealized body standards. Its impact on self-esteem can be positive but may also be affected by social pressure and body ideals promoted on social media. **Objective:** To determine the level of self-esteem and the influence of aesthetic body models in patients undergoing cosmetic surgery during the year 2024. **Materials and methods:** An observational, descriptive, and cross-sectional study was conducted at a private clinic in Asunción. A total of 66 patients over 18 years of age who had undergone cosmetic surgery were included. The Coopersmith Self-Esteem Inventory and a structured questionnaire on exposure to body ideals were applied. Data were analyzed using descriptive statistics and bivariate association tests. **Results:** Self-esteem was high in 59.1% of patients and low in 9.1%. A total of 78.8% reported significant influence from social media on their decision to undergo surgery. A statistically significant association was found between frequent exposure to social media and lower preoperative self-esteem ($p = 0.03$). **Conclusion:** Cosmetic surgery improves self-esteem in most cases; however, exposure to idealized body models may negatively affect self-image prior to the procedure. Psychological assessment should be integrated into aesthetic medical practice to support informed and ethical decision-making.

Keywords: self-esteem, body image, cosmetic surgery, social media, aesthetic models, mental health.

INTRODUCCIÓN

En la sociedad contemporánea, la imagen corporal ha adquirido un valor central en la construcción de la identidad y en la percepción del bienestar personal (1). Este fenómeno se ha visto intensificado por la influencia de los medios de comunicación y las redes sociales, que promueven estándares de belleza muchas veces inalcanzables, vinculados a cuerpos delgados, simétricos y eternamente jóvenes (2,3).

Como resultado, un número creciente de personas recurre a procedimientos de cirugía estética con el objetivo de mejorar su apariencia física, aumentar su autoestima y lograr una mayor aceptación social (4).

La autoestima, entendida como la valoración que una persona tiene de sí misma, constituye un componente esencial de la salud mental y se relaciona estrechamente con la percepción del cuerpo (5). Según la Organización Mundial de la Salud, una imagen corporal saludable y una autoestima positiva son determinantes fundamentales para una buena calidad de vida. Diversos estudios han

demostrado que las intervenciones estéticas pueden tener un impacto significativo en la autopercepción, generando beneficios psicológicos en aquellos pacientes que logran satisfacer sus expectativas postquirúrgicas (3,6).

Sin embargo, la decisión de someterse a una cirugía estética no siempre responde a motivaciones personales autónomas. La presión ejercida por los modelos estéticos impuestos por la sociedad puede inducir en muchas personas sentimientos de insatisfacción corporal, inseguridad y ansiedad, especialmente en mujeres jóvenes expuestas constantemente a ideales de belleza estandarizados (4,5). Esta situación puede llevar a una búsqueda incesante de perfección física que, lejos de mejorar el bienestar, puede desencadenar conflictos emocionales si los resultados no coinciden con las expectativas construidas (6).

En este contexto, resulta relevante estudiar la relación entre los procedimientos estéticos, el nivel de autoestima y la influencia de los modelos estéticos

corporales. Comprender esta interacción permite no solo valorar el impacto psicológico de las cirugías estéticas, sino también promover una práctica médica responsable que considere el estado emocional del paciente, sus motivaciones reales y sus expectativas frente al tratamiento.

El presente estudio tiene como propósito determinar el nivel de autoestima y la influencia de los modelos estéticos corporales en pacientes sometidas a cirugías estéticas, con el fin de aportar evidencia científica que oriente tanto a los profesionales de la medicina estética como a los pacientes en la toma de decisiones informadas, éticas y centradas en el bienestar integral del individuo.

MATERIALES Y MÉTODOS

Se llevó a cabo un estudio observacional, descriptivo y de corte transversal, con enfoque cuantitativo. El objetivo fue determinar el nivel de autoestima y analizar la influencia de los modelos estéticos corporales en pacientes que se sometieron a cirugías estéticas durante el año 2024.

La población estuvo compuesta por pacientes de ambos sexos, mayores de 18 años, que acudieron a consultas de cirugía estética en una clínica privada de Asunción, Paraguay. Se empleó un muestreo no probabilístico de tipo intencional. La muestra final incluyó a 66 participantes que cumplían con los criterios de inclusión y aceptaron participar voluntariamente en el estudio.

Se incluyeron pacientes mayores de edad que se hubieran sometido a al menos una cirugía estética en el transcurso del año 2024, y que otorgaron su consentimiento informado para participar en el estudio. Se excluyeron aquellos pacientes con diagnósticos previos de trastornos psiquiátricos, alteraciones de la imagen corporal clínicamente identificadas, o que no completaron de forma adecuada los instrumentos de recolección de datos.

Las variables principales fueron el nivel de autoestima y la influencia de los modelos estéticos corporales. Como variables secundarias se consideraron la edad, el sexo, el tipo de cirugía realizada, la frecuencia de exposición a redes sociales, el nivel educativo y el estado civil. Se aplicó el Inventario de Autoestima de

Coopersmith, instrumento estandarizado y validado para evaluar la autoestima global. Este cuestionario consta de 25 ítems en formato dicotómico (sí/no), y permite clasificar la autoestima como alta, media o baja. Para evaluar la influencia de los modelos estéticos corporales, se diseñó un cuestionario estructurado ad hoc, con preguntas cerradas sobre el consumo de contenido en redes sociales, percepción del cuerpo ideal y motivaciones para la cirugía.

La recolección de datos se realizó de forma presencial, posterior a la cirugía estética, con un mínimo de 30 días de recuperación. Los cuestionarios fueron aplicados en un entorno privado y confidencial por la investigadora responsable, asegurando la comprensión de las preguntas y la voluntariedad de las respuestas.

El estudio fue aprobado por el comité de ética de la institución correspondiente. Todos los participantes firmaron un consentimiento informado. Se garantizó la confidencialidad de los datos personales y se respetaron los principios éticos de la Declaración de Helsinki, incluyendo autonomía, beneficencia y no maleficencia.

Los datos fueron procesados y analizados mediante el software Epi Info™ versión 7.2. Se realizaron análisis descriptivos para las variables cuantitativas y categóricas, y se aplicaron pruebas de asociación bivariadas (chi-cuadrado y t de Student) para explorar relaciones entre nivel de autoestima y exposición a modelos estéticos. Se consideró un valor de $p < 0,05$ como estadísticamente significativo.

RESULTADOS

Se incluyeron 66 pacientes que se sometieron a procedimientos de cirugía estética durante el año 2024 en una clínica privada de Asunción. La edad media de los participantes fue de 32,4 años (DE \pm 7,6), con un rango entre 21 y 52 años. El 93,9% ($n = 62$) correspondió al sexo femenino y el 6,1% ($n = 4$) al sexo masculino (Tabla 1).

El procedimiento más frecuente fue la liposucción (36,4%), seguido de la rinoplastia (22,7%) y la mamoplastia de aumento (19,7%). Un 72,7% de los participantes declaró haberse realizado la cirugía con fines estéticos exclusivamente, mientras que el 27,3% refirió motivaciones mixtas (estéticas y funcionales).

Tabla 1. Características sociodemográficas de los pacientes (n = 66)

Variable	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
Sexo femenino	62	93,9
Sexo masculino	4	6,1
Edad media (años)	–	32,4 ± 7,6
Estado civil soltera/o	38	57,6
Educación universitaria	42	63,6

Tabla 2. Procedimientos estéticos realizados

Tipo de cirugía	Frecuencia (n)	Porcentaje (%)
Liposucción	24	36,4
Rinoplastia	15	22,7
Mamoplastia de aumento	13	19,7
Blefaroplastia	7	10,6
Abdominoplastia	5	7,6
Otro	2	3,0

Tabla 3. Nivel de autoestima y relación con exposición a redes sociales

Nivel de autoestima	Exposición frecuente a redes sociales (%)	Valor p
Alta	42,3	
Media	33,3	
Baja	81,8	0,03*

* Asociación estadísticamente significativa ($p < 0,05$)

Respecto al nivel de autoestima, se observó que el 59,1% de los pacientes presentó autoestima alta, el 31,8% autoestima media, y el 9,1% autoestima baja. La mayoría de los participantes con autoestima alta refirió sentirse más segura(o) y satisfecha(o) con su imagen corporal posterior a la cirugía (Tabla 2).

En cuanto a la influencia de los modelos estéticos corporales, el 78,8% manifestó que las redes sociales influyeron de manera importante en la decisión de realizarse la cirugía, y el 71,2% refirió seguir cuentas o perfiles de celebridades o influenciadores con “cuerpos ideales”. Se encontró una asociación significativa entre exposición frecuente a redes sociales y menor autoestima prequirúrgica ($p = 0,03$) (Tabla 3)

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en este estudio evidencian

que la mayoría de los pacientes sometidos a procedimientos de cirugía estética presentaron niveles altos de autoestima en la etapa posterior a la intervención. Este hallazgo es consistente con estudios previos que señalan que las cirugías estéticas pueden generar beneficios psicológicos relevantes, incluyendo mejoras en la percepción del cuerpo, aumento en la confianza personal y mayor satisfacción general con la imagen corporal (1–3).

El procedimiento más frecuente fue la liposucción, seguido de la rinoplastia y la mamoplastia de aumento, coincidiendo con las tendencias globales en cirugía estética reportadas por la International Society of Aesthetic Plastic Surgery (ISAPS), que posiciona estas intervenciones entre las más realizadas a nivel mundial (4). La motivación estética predominó en más del 70% de los casos, lo cual sugiere que la búsqueda de aceptación social y bienestar emocional sigue siendo un motor principal en la decisión de someterse a intervenciones quirúrgicas electivas.

Sin embargo, uno de los hallazgos más relevantes del presente estudio es la influencia significativa que ejercen los modelos estéticos corporales difundidos en redes sociales sobre la decisión de realizarse una cirugía estética. El 78,8% de los pacientes refirió sentirse influenciado por contenidos en plataformas digitales, mientras que el 71,2% seguía activamente perfiles con estándares físicos idealizados. Esta exposición frecuente se asoció de manera estadísticamente significativa con niveles bajos de autoestima prequirúrgica ($p = 0,03$), lo cual refuerza la hipótesis de que la presión social y la comparación constante con cuerpos considerados “ideales” puede generar insatisfacción corporal e inseguridad, especialmente en mujeres jóvenes (5–7).

Estos resultados reflejan una problemática contemporánea: la internalización de modelos corporales irreales puede desencadenar un ciclo de insatisfacción constante, donde la cirugía estética es percibida como una vía para alcanzar estándares impuestos externamente, más que una decisión basada en el bienestar personal auténtico. Varios autores han alertado sobre los riesgos de esta tendencia, señalando que cuando las expectativas no se alinean con los resultados reales, los beneficios psicológicos pueden

ser transitorios o incluso revertirse (8–10).

Por otra parte, el hecho de que la mayoría de los pacientes haya reportado una autoestima alta posterior a la cirugía sugiere que, al menos en el corto plazo, estos procedimientos logran responder a las expectativas de mejora de imagen. No obstante, es fundamental destacar que el beneficio psicológico dependerá de múltiples factores: la motivación inicial, el apoyo emocional, la estabilidad psíquica previa y el acompañamiento profesional ético antes y después de la intervención (11–12).

Entre las limitaciones de este estudio se encuentran el tamaño muestral reducido, la recolección de datos en una sola institución privada y la falta de evaluación del nivel de autoestima en el preoperatorio, lo que impide establecer un cambio comparativo. Además, la mayoría de los participantes fueron mujeres, lo que restringe la generalización de los resultados a otros géneros.

A pesar de estas limitaciones, el estudio aporta evidencia relevante sobre la interacción entre autoestima, cirugía estética e influencia de los modelos corporales, y refuerza la necesidad de una evaluación psicológica integral en el abordaje quirúrgico de los pacientes.

Los resultados de este estudio revelan que la cirugía estética puede tener un efecto positivo sobre la autoestima en pacientes que se someten a procedimientos electivos con fines estéticos. La mayoría de los participantes reportó un aumento en la valoración personal y en la satisfacción con su imagen corporal posterior a la intervención.

Sin embargo, también se evidenció una fuerte influencia de los modelos estéticos corporales promovidos en redes sociales, especialmente entre pacientes con menor autoestima quirúrgica. Este hallazgo pone de manifiesto la necesidad de abordar críticamente el papel de las expectativas sociales en la motivación para someterse a cirugías estéticas.

La incorporación de una evaluación psicológica integral en la consulta médica estética resulta fundamental para identificar posibles riesgos, ajustar expectativas y promover decisiones informadas y responsables. La cirugía estética no debe ser vista únicamente como una solución a la insatisfacción corporal, sino como parte de una estrategia más amplia que incluya educación sobre

imagen corporal saludable y empoderamiento personal.

Disponibilidad de datos: Los datos utilizados y analizados durante el presente estudio están disponibles por solicitud razonable al autor correspondiente. Debido a la naturaleza confidencial de los datos clínicos de los pacientes, no se publican en acceso abierto para preservar su privacidad. Se garantiza que los datos han sido tratados conforme a las normativas éticas y de confidencialidad establecidas por el comité científico correspondiente.

Conflicto de interés: La autora manifiesta no tener conflictos de interés en relación con este trabajo.

Financiación: No se contó con ninguna fuente de financiación.

Declaración: Las opiniones expresadas en este manuscrito son responsabilidad del autor.

REFERENCIAS

1. Sarwer DB. Body image, cosmetic surgery, and minimally invasive treatments. *Body Image*. 2019 Dec;31:302-308. doi: 10.1016/j.bodyim.2019.01.009.
2. Honigman RJ, Phillips KA, Castle DJ. A review of psychosocial outcomes for patients seeking cosmetic surgery. *Plast Reconstr Surg*. 2004 Apr 1;113(4):1229-37. doi: 10.1097/01.prs.0000110214.88868.ca.
3. von Soest T, Kvalem IL, Roald HE, Skolleborg KC. The effects of cosmetic surgery on body image, self-esteem, and psychological problems. *J Plast Reconstr Aesthet Surg*. 2009 Oct;62(10):1238-44. doi: 10.1016/j.bjps.2007.12.093.
4. Bai L, Arver B, Johansson H, Sandelin K, Wickman M, Brandberg Y. Body image problems in women with and without breast cancer 6-20 years after bilateral risk-reducing surgery - A prospective follow-up study. *Breast*. 2019 Apr;44:120-127. doi: 10.1016/j.breast.2019.01.013.
5. Rosenbaum DL, Gillen MM, Hutson DJ. The relationship between social media use and pregnancy-related body image. *Womens Health (Lond)*. 2024 Jan-Dec;20:17455057241309496. doi: 10.1177/17455057241309496.
6. Fardouly J, Diedrichs PC, Vartanian LR, Halliwell E. Social comparisons on social media: the impact of

- Facebook on young women's body image concerns and mood. *Body Image*. 2015 Mar;13:38-45. doi: 10.1016/j.bodyim.2014.12.002.
7. Hogue JV, Mills JS. The effects of active social media engagement with peers on body image in young women. *Body Image*. 2019 Mar;28:1-5. doi: 10.1016/j.bodyim.2018.11.002.
 8. Kellett S, Clarke S, McGill P. Outcomes from psychological assessment regarding recommendations for cosmetic surgery. *J Plast Reconstr Aesthet Surg*. 2008;61(5):512-7. doi: 10.1016/j.bjps.2007.08.025.
 9. Gibson JAG, Dobbs TD, Griffiths R, Song J, Akbari A, Bodger O, Hutchings HA, Lyons RA, John A, Whitaker IS. The association of anxiety disorders and depression with facial scarring: population-based, data linkage, matched cohort analysis of 358 158 patients. *BJPsych Open*. 2023 Nov 15;9(6):e212. doi: 10.1192/bjo.2023.547.
 10. von Soest T, Kvalem IL, Wichstrøm L. Predictors of cosmetic surgery and its effects on psychological factors and mental health: a population-based follow-up study among Norwegian females. *Psychol Med*. 2012 Mar;42(3):617-26. doi: 10.1017/S0033291711001267.
 11. Santanelli Di Pompeo F, Barone M, Salzillo R, Cogliandro A, Brunetti B, Ciarrocchi S, Alessandri Bonetti M, Tenna S, Sorotos M, Persichetti P. Predictive Factors of Satisfaction Following Breast Reconstruction: Do they Influence Patients? *Aesthetic Plast Surg*. 2022 Apr;46(2):610-618. doi: 10.1007/s00266-021-02584-x.
 12. Vaccari S, Klinger F, Sciretta AP, Di Giuli R, Bandi V, Veronesi A, Catania B, Klinger M, Vinci V. Implant-Based Breast Reconstruction: Impact of Body Mass Index on Postoperative Complications and Aesthetic Results: A 5-Year, Single-Center Study. *Aesthet Surg J*. 2023 Nov 16;43(12):NP1063-NP1070. doi: 10.1093/asj/sjad289.

Recomendación de cómo referenciar este artículo (Vancouver)

Meurio A. Nivel de autoestima e influencia de los modelos estéticos corporales en pacientes con cirugías estéticas. *Asunción*, 2024. *Ciencia y estética* 2025; 1(1):16-21.